

Hacia una nueva forma de leer La lectura del mundo actual

Desde siempre, una de las funciones básicas que ha tenido asignada la escuela ha sido enseñar a las nuevas generaciones a aprender el código escrito, como instrumento básico de cultura y de interpretación de la realidad.

Con más o menos acierto, los educadores de todas las épocas han derrochado gran parte de sus energías en preparar a los chicos y chicas en la lecto-escritura (del alfabeto gráfico), a fin de poner en sus manos el principal recurso que la Humanidad ha desarrollado por el progreso social y personal.

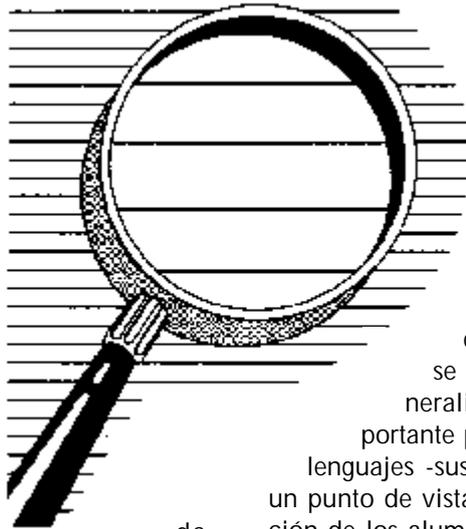
La cultura encerrada en los libros de texto ha sido la tónica que ha definido desde siempre a la escuela, como institución responsable de *aculturación* social. Conservar el legado histórico, cultural, científico y literario de las anteriores generaciones, preservado en los libros, ha sido y es, si no la única, sí una de las principales misiones de la escuela.

Sin embargo, de forma imperceptible -quizás por su obnubiladora omnipresencia- estamos entrando en una nueva era, un nuevo ciclo de la Historia, donde el alfabeto de la escritura -sin desaparecer ni mucho menos, como preconizaba McLuhan- está dejando paso a unos nuevos lenguajes de transmisión cultural, de divertimento lúdico, de entretenimiento y de otras muchas misiones, antaño marginadas o exclusivas de los libros.

La televisión, la radio, la prensa gráfica, la informática, el vídeo y otras muchas nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que a pasos agigantados se van dando a conocer, han supuesto sin duda una ruptura radical con el *status quo* anterior. El monopolio de la cultura escrita ha comenzado a tambalearse, con el nacimiento de

otras nuevas formas de comunicación y expresión, gracias a los avances científicos y tecnológicos. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienen ya -fácil es comprobarlo- una fuerte incidencia social, no sólo por su apabullante presencia en la calle, en el trabajo y en el hogar, sino especialmente por poner en juego capacidades y habilidades humanas que la escritura no pudo desarrollar. El mundo de la imagen y de la comunicación audiovisual rescatan nuevamente del baúl de la historia la trascendencia de lo visual y auditivo, desterrado desde la aparición del libro a una función secundaria en la transmisión cultural.

La escuela es por tradición una institución conservadora, apegada a los valores tradicionales y con muchos de los resortes para el cambio oxidados. Prueba evidente de esta injusta realidad son las dificultades de todo tipo que la entrada de los nuevos lenguajes de comunicación audiovisual están teniendo para inte-



grarse didácticamente en el currículum escolar. Ya ignorados por temor a hacer competencia desleal a la función transmisora de la escuela, ya mal utilizados o infrautilizados como meros aparatos tecnológicos, desde las aulas no se ha sabido de forma generalizada encontrar el importante papel que estos nuevos lenguajes -sus tecnologías son, desde un punto de vista didáctica y de formación de los alumnos, secundarias- pueden desempeñar para formar ciudadanos más críticos, más conscientes de sus valores personales y de su función social, más creativos con su entorno.

Los nuevos medios de comunicación audiovisuales ofrecen a las aulas un inigualable enriquecimiento en sus canales de comprensión y expresión de la cultura. Junto al medio escrito -que sigue teniendo hoy tanto o más valor- no podemos ni debemos desaprovechar, estos lenguajes que conjugan lo escrito, con lo visual y sonoro en una síntesis que permite una comunicación integral, siempre que interpretemos juiciosamente sus mensajes.

Otras formas de leer...

La presencia de los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación exigen, cada vez con más insistencia, el tratamiento didáctico de estos nuevos lenguajes de la comunicación en las aulas, no para aumentar la ya desmesurada «dosis» de consumo indiscriminado, sino para desarrollar en los chicos y chicas de hoy capacidades críticas y creativas ante ellos.

